

# De ruedas, compromisos y nuestro colegio



La rueda fue inventada en el 3500 a.C. y mueve el mundo desde entonces. ¿Su inventor? El hombre. No sólo de éste, sino de todos los inventos. Algunos nombres quedaron en el anonimato, pero los inventos han pasado a la historia.

Este Consejo hace frente a un conflicto interno que bien puede llamarse "supuesto", según el interlocutor que lo refiera.

El 26-11-98, después de la exposición de ciertos hechos, el presidente de la institución manifestó ante la Asamblea: *"Pido a la Asamblea que dé mandato a este Consejo Directivo para convocar a una Asamblea Extraordinaria dentro de 90 días con el siguiente orden del día: Análisis de la crisis institucional, donde se puedan exponer todos estos temas y las causas que los provocaron; remoción del resto de los miembros del Consejo Directivo, para que yo pueda convocar a una nueva elección; y convocatoria a elecciones... Como, mientras tanto, el Colegio debe seguir funcionando... pido a la Asamblea que me dé el mandato para tomar todas las medidas que fueren necesarias para reestablecer el orden, para que este Colegio pueda brindar al público el servicio que necesita"*.

Esta exposición sorprendió a todos los presentes, y con razón. A continuación, y después de un intenso debate, en un sano ejercicio democrático, más allá de colores y banderías, la Asamblea aprobó unánimemente una gestión directiva conjunta, desaprobando manifiestamente desandar el camino institucional edificado y las actitudes unilaterales, y confirmando además a dos consejeras en sus cargos. El mensaje fue claro: Falta mucho camino político-institucional por recorrer, pero el emprendido es el correcto.

Al día siguiente, el Consejo Directivo continuó trabajando. A pesar del verano, concretó un convenio con una importante universidad nacional (que ya comentaremos); definió la firma de convenios internacionales que se hallaban pendientes, en pos de la formación de traductores y el otorgamiento de becas de perfeccionamiento; concretó varias entrevistas con organismos públicos; inició negociaciones tendientes a concretar convenios de turismo; definió actividades conjuntas con la ATA; siguió organizando la agenda de actualización profesional... Y las comisiones se siguieron reuniendo

y elaborando nuevos proyectos para el año que acaba de comenzar.

Además, el Consejo Directivo tomó medidas de reestructuración interna que eran absolutamente imprescindibles. En este devenir de sucesos, el Tribunal de Conducta decidió presentar su renuncia indeclinable, sin que se lograra que revirtiera su decisión. Lo sucederá otro. La rueda siguió girando, como debe ser.

¿Por qué, entonces, empeñarse en ponerle "palos" permanentemente? Las mayorías supuestas no existen, pero tampoco deberían existir los consensos impuestos o las voluntades omnipotentes. Sólo deben existir las mayorías democráticas.

Esta gestión se comprometió "a hacer", a ofrecer un Colegio participativo y democrático. En dos años, cree haber logrado este objetivo. Queda mucho por hacer para bien de la institución; no sólo por esta gestión, sino por toda aquella que la suceda en elecciones naturalmente convocadas.

El futuro del Colegio estuvo, está y estará en los matriculados que hoy participan activa y positivamente por el bien de la institución.

El matriculado optó por la continuidad y apostó a consolidar el futuro; es decir, a que la institución siga creciendo. Las actitudes unilaterales rotuladas de "líneas políticas" deben quedar a un lado, porque no ayudan a que el Colegio evolucione. La información que se reciba debe ser analizada en forma crítica y responsable. No dejemos que las fantasías novelescas, el descrédito fabulado, las persecuciones inventadas y los personajes oscuros velen nuestro horizonte. La política la hacemos todos y no es fruto de uno. Es producto del compromiso y se ejercita en continuidad, con trabajo y democráticamente.

La rueda debe seguir en movimiento. Nuestro Colegio, fruto del esfuerzo y de la creatividad humana, debe trascender a los hombres y seguir girando, igual que la rueda, pero sin palos.

Agradecemos a todos los que han depositado su confianza en nosotros y los invitamos a que, juntos, sigamos **construyendo**.

**El Consejo Directivo**